

PRESENTACIÓN: ¿UNA MACROECONOMÍA AUSTRÍACA?

Antes de pasar a explicar la desafiante pregunta que hemos planteado, quisiera aclarar que presentar este número es un honor inmerecido. En efecto, todo este número responde a un importante trabajo del Rector del Eseade, Martín Krause, había emprendido hace tiempo: la selección de una serie de artículos que cubrieran este ámbito de análisis, importante pero casi inexistente en la tradición austríaca, o existente bajo otros nombres: lo cual, como diremos después, no es sólo una cuestión de palabras. Pero todo esto para decir que a nuestro Rector corresponde esta vez todo el merito del presente número de Libertas.

Por diversos motivos, los temas “macro” parecen muy alejados de la tradición de pensamiento Austríaco. Primero, por una cuestión metodológica. Conceptos macro que no puedan reducirse a la interacción de individuos parece ser un colectivismo metodológico alejado de la tradición de los fundadores de la Escuela. Segundo, las “políticas” macro (fiscal, crediticia, exterior, etc.), en manos del estado, son obviamente lejanas a una tradición de pensamiento donde el mercado es un orden espontáneo que no se controla desde políticas gubernamentales, y donde el gobierno, precisamente, no es ejecutor de “políticas” enmarcadas en un constructivismo social, sino el “marco institucional” requerido para el funcionamiento del mercado. Tercero, si alguien inaugura la tradición de macroeconomía convencional, es Keynes, cuyas políticas monetarias y crediticias “macro” habían sido ya predichas por Mises, en 1912 (Teoría de la moneda y el crédito) como aquello que es causa del ciclo económico...

Sin embargo, desde otro punto de vista, podría decirse, de modo desafiante, que la Escuela Austríaca tiene sus puntos más importantes en lo que otro paradigma traduciría como temas “macro”. Desde la teoría subjetiva del valor y la acción humana intencional (que para los demás paradigmas son temas “micro”) la Escuela Austríaca ha planteado desde el principio el origen espontáneo del dinero (Menger); los métodos indirectos de producción y la relación entre tasa de interés y formación de capital (Bohm Bawerk); la teoría del ciclo económico en Mises y Hayek, y todo ello enmarcado en una teoría de la acción empresarial y mercado como proceso (Mises, Hayek, Kirzner) que necesita el encuadre institucional de un Estado de Derecho (Hayek) para la estabilidad jurídica necesaria para proyectos de inversión de largo plazo. En ese sentido, se podría decir que la Escuela Austríaca es, toda ella, una teoría conjunta del desarrollo económico, donde no caben separaciones y compartimentos estancos entre micro, macro y economía institucional.

En ese sentido, la Escuela Austríaca tiene mucho que decir, y de hecho sus seguidores lo hacen todo el tiempo, sobre los temas “macro” habituales: inversiones, políticas monetarias, fiscales, gasto público, ocupación, inflación, etc. De hecho al hacerlo, sus seguidores usan los “índices” macro que han sido concebidos desde otros paradigmas: cómo utilizar índices desde el paradigma austríaco es una buena pregunta, en parte ejemplificada con el trabajo “espontáneo” que durante décadas hizo, en silencio y heroicamente, Mises, y que recién ahora son conocidos gracias a los esfuerzos de Richard y Ana Ebeling¹.

¹ Nos referimos Mises, L. von: Between the Two World Wars: Monetary Disorder, Interventionism, Socialism, and the Great Depression; Edited and with an Introduction by Richard Ebeling; Liberty Fund, 2002.

Por ello, el lector podrá apreciar por sí mismo la importancia de los temas desplegados en la selección de artículos realizada por Martín Krause. Desde la actualización de la teoría del ciclo, pasando por sus aplicaciones a política exterior, administración empresarial y nuevas cuestiones de conocimiento y economía, llegando a puntos conflictivos y de crítica a los austríacos: todo ello implica un número “disparador” de temas macro que esperamos que sea un estímulo para futuras investigaciones. Ejemplo de ello es la tesis de Maestría de Adrian Ravier, quien actualmente forma parte de nuestros investigadores júnior.

ESEADE espera también, con este número, mostrar que las investigaciones teóricas no sólo no están alejadas de las “políticas públicas” sino que constituyen su mejor fundamento.

Gabriel Zanotti
Octubre de 2005.